



El presidente Sidoneo Paes á caba... no siguió á los últimos regimientos...

Se ha reanudado la circulación de periódicos y el trabajo de los ferroviarios.

Se ha hecho más de 300 detenciones.

La mayoría del pueblo oienta en la solapa lazos color verde, en señal de reprobación del movimiento de los «soviet» lusitanos.

Tranquilidad en provincias. Lisboa.—Reina tranquilidad en las provincias.

Han sido presos los individuos que hicieron estallar algunos petardos.

Cotizaciones

Table with 2 columns: Item (Interior, Exterior, etc.) and Price (75 50, 75 65, etc.).

Política

Despacho con el Monarca. Los ministros de Guerra y Marina estuvieron despachando durante largo rato con el Rey.

Reunión de los ministros. Terminada la sesión del Congreso se reunieron en el despacho de la cámara los señores García Prieto, Alba, Silvela y Burell.

La reunión duró breves minutos y al salir el marqués de Alhucemas dijo que estaba satisfecho del resultado de la sesión de hoy, habiendo terminado el debate político.

Nos añadió que mañana los ministros celebrarán Consejo con S. M. el Rey.

Manifestación de simpatía al Rey. Estando celebrándose el consejo de ministros en Palacio, un gran gentío presenció el relevo de la guardia de Palacio, situándose frente a la puerta del Príncipe aclamando con entusiasmo a los Reyes, al Ejército y a España.

El Rey se vió obligado a salir al balcón acompañado de la Reina. Del gentío se destacó una comisión de estudiantes de las distintas Facultades, la que fué recibida por el Rey.

Dicha comisión le entregó un mensaje de adhesión haciendo votos de lealtad a la Monarquía, en cuya defensa se manifiestan.

El Rey estuvo afabilísimo, conversando familiarmente con los comisionados, diciéndoles que representaban la juventud española que estudia y que labora para el día de mañana llevar a España a la cumbre de la grandeza.

Uno de los comisionados dijo que era español, muy español y madrileño, que defendiendo a la Corona entiende que defender a España.

El Rey les alentó a seguir trabajando para una España grande. Los comisionados salieron satisfechos de la entrevista con el Rey, dando cuenta a los manifestantes de lo ocurrido. Entonces prorumpieron en nuevos vivas al Rey.

Congreso

Continúa Indalecio Prieto. Sigue diciendo el señor Prieto: Si os creis capacitados para gobernar y no lo haceis, obráis cobardemente; lo dicho, dicho queda: obrad como queráis.

(Rumores. Aplausos en las izquierdas). Censura que el señor Besada que cerrase el paso á la reforma constitucional.

Añade: No vemos la compatibilidad de la Monarquía con los progresos sociales, por eso nos hallamos solidarizados con los republicanos. Somos revolucionarios en la más alta y mas noble acepción de la palabra, mientras tanto vengamos proyectos, vengamos soluciones radicales que nosotros sin renunciar á las tendencias republicanas os daremos nuestro voto.

(Muy bien, bravo en las izquierdas). Contestación de Romanones. El Ministro de Estado Conde de Romanones contesta al señor Prieto su discurso, en la parte internacional.

Dice que el Gobierno no una, sino todas las cláusulas del armisticio, conoce. Se niega á traer los documentos relacionados con la incautación de barcos; lo contrario, dice, sería faltar á nuestro deber.

retiene allí por los intereses extranjeros. Defiende á nuestro Embajador en París.

(Se proroga la sesión). Discurso de Marcelino Domingo

Empieza diciendo: Si amenazamos es porque nada haceis, aun peligrando las instituciones.

Refiriéndose á los discursos de las derechas dice que todos convienen en que no ha llegado la hora de las izquierdas, pero todos tambien aducen datos de vuestra obra democrática.

Dicen que la hora de la paz es de sembrar y yo os digo que siempre la hora de la paz ha sido la de recoger y no de sembrar.

Mientras las otras naciones se preparaban, nosotros nada hemos hecho.

Justificais vuestra pasividad aduciendo que debíais atender á que no se alterase el orden.

Nosotros, ante todo, daríamos solución á los problemas, siendo despues facilmente posible mantener el orden.

Habla de la ingerencia de Palacio en ciertos actos organizados por las derechas.

(El Presidente le ataja). Se ocupa del acto regionalista preguntando á éstos porque no lo realizaron cuando los señores Cambó y Ventosa, eran Ministros.

Termina diciendo que es hora de soluciones decisivas, con Gobierno definitivo.

Discurso de Cambó. El jefe de los regionalista catalanes declara que en su actuación en la política jamás se sumará á derechas ni izquierdas para luchar, pues dentro del Parlamento es esterilidad y en la calle es la revuelta.

Coincide con el señor Pradera en que es difícil definir las derechas y las izquierdas.

Discrepo de él cuando aseguraba que las derechas es orden, las izquierdas revolución, porque evolución no es revolución.

Los partidos están deshechos, sin ideal.

Desee la implantación de la autonomía, porque ha llegado su hora.

El nacionalismo catalán es un hecho biológico, se podrá aplicar la violencia, pero la violencia dió siempre mal resultado.

No es un problema de administración sino de soberanía, podemos discutir y entendernos.

El pueblo catalán ha de ser soberano y admitiremos todas las garantías del Poder central en política internacional.

Añade que España ha vivido en el mayor abandono en la cuestión económica y que debe atenderse preferentemente á la legislación social.

Yo nunca, añade, he pedido que se limiten las facultades del Poder central para arbitrar recursos; creo que si hubiera déficit en España, Cataluña tendría el deber de contribuir á enjugar ese déficit, siendo misión del Poder central.

Termina diciendo que ha llegado la hora de la autonomía, advirtiéndolo al Gobierno.

Intervención de Barcia. Diálogo. Interviene en el debate el señor Barcia.

Dice que el Gobierno debe tener presente la gravedad del momento, como ha dicho el señor Cambó.

Conde de Romanones.—Sobre el asunto de la incautación de los barcos no puedo discutir hoy.

Barcia.—Eso no tiene remedio.

Conde de Romanones.—Eso no puedo admitirlo! (Aplausos).

Barcia.—Me refiero á la realidad de la nota.

Villanueva.—No se pueden mantener diálogos. (Rumores).

Villanueva.—La presidencia y el Reglamento apoyan á S. S. si se encuentra solo.

Palabras de García Prieto. El jefe del Gobierno dice que ha tomado nota del concurso ofrecido por el señor Besada. No quiero discutir con el señor Pradera.

Pradera.—No faltará ocasión. Termina diciendo el Marqués de Alhucemas que tiene la seguridad de que los acompañarán todos en la obra de Gobierno.

La nota culminante la dió el señor Cambó al Gobierno al ocuparse de la cuestión de Cataluña. Dicha cuestión el Parlamento la resolverá.

Se entra en la orden del día y se levanta la sesión á las 10 menos 10 de la noche.

Madrid 21 á las 21'50. Ruegos y preguntas. Se abre la sesión del Congreso á la hora de costumbre, presidiéndola el señor Villanueva.

En el banco azul están los Ministros de la Guerra, Gobernación y Abastecimientos señores Berenguer, Silvela y Garnica.

Los señores Ortega Gasset y García Guizarro, formulan algunos ruegos

de escasa importancia, que son contestados por los ministros respectivos. El señor Barcia anuncia una Interpelación al Ministro de la Guerra relacionada con la forma de llevarse á la práctica las reformas militares.

Denuncia abusos cometidos por los navieros en el transporte de uvas.

Tengo que decir al Conde de Romanones que mi interpelación en materia internacional tiende á averiguar si un Ministro, al ser preguntado, tiene derecho á contestar con evasivas, como lo hizo el Conde de Romanones.

El general Berenguer, Ministro de la Guerra, saludó á la Cámara, donde habla por primera vez, y protesta de los cargos gratuitos que contra el ejército formuló don Marcelino Domingo, diciendo que las aseveraciones sin pruebas son una falsedad.

Se lee una proposición del Marqués de la Frontera pidiendo que el Estado proteja diversas fuentes de riqueza nacional.

El autor defiende la proposición y dice que el anterior ministro de Abastecimientos autorizó la importación de determinados artículos, en perjuicio de la producción española.

Orden del día.—El año económico.—Marraco defiende su voto particular. Se entra en la orden del día y se lee un voto particular, formulado por el diputado republicano señor Marraco, al dictamen sobre el proyecto del año económico.

El señor Gascón Marús, por la Comisión dice que esta no puede aceptarlo.

El señor Marraco lo apoya, censurando la sistemática prórroga de los presupuestos por todos los Gobiernos, siendo más lamentable por no responder á las actuales necesidades.

Nuestros Gobiernos se han dormido mientras los de las demás naciones se han preocupado de la solución en el orden económico que habia de originar el término de la guerra.

Exentos de todo bagaje económico, es imposible que España acuda á la Liga de las Naciones.

El orador, al referirse á la actuación de la Regencia, y especialmente á la pérdida de las colonias, dirige algunas alusiones, que provocan la intervención del Presidente, que le dice:

Puede decir cuanto no vaya contra la Constitución; pero debe, sin embargo, guardar hidalguía no ofendiendo á una dama. (Los monárquicos aplauden.)

El señor Marraco niega que haya habido ofensa alguna en sus palabras. Además, añade, las personas que habian en Palacio están sujetas, como todos, a las leyes.

Censura el proyecto por entender que perjudica grandemente a la economía nacional.

Discurso de Aiba. Se levanta el ministro de Hacienda. (Gran expectación.)

Censura el señor Alba que el señor Marraco no se haya referido concretamente al asunto.

Respecto á ciertas situaciones, basta decir, la actitud de la Cámara y las manifestaciones del señor Villanueva.

Recuerda que el señor Maura invitó á las minorías, siendo un jefe del Gobierno, para deliberar acerca de la necesidad de aprobar rápidamente los presupuestos; originando la crisis del anterior Gobierno.

La constitución del actual Gobierno fué con la condición de ofrecer al país una fórmula para normalizar la situación económica.

Habla tres soluciones: Mantener los presupuestos del Gobierno Maura, formar uno nuevo, y otra la que yo proponed.

La primera es inadmisibles en las actuales necesidades, no pudiéndose mantener parte de los gastos sin los ingresos, cuyo presupuesto de ingresos no responde al criterio del actual Gobierno.

A la segunda solución ninguna persona seria podría prestarse, pues no se pueden confeccionar en dos noches unos presupuestos que respondan á la realidad que se impone.

La tercera consiste en restablecer el año económico. En Rusia y en Italia se ha hecho esto.

No queremos vivir fuera del Parlamento y lo probamos, al comprometernos a presentar los presupuestos en Febrero próximo.

Villaverde y Navarro Reverter lo hicieron igual.

No nos presentamos como fariseos, ni como usurpadores. No queremos una vida efímera, ni vivir de precario el Gobierno. No obstante Waldeck-Rousseau y Clemenceau, vivieron largamente.

No escamotearemos la voluntad de la Cámara.

Precisa atender a los ingresos, remediar la falta del déficit.

La situación no es grave, pero si delicada. El Gobierno no puede consentir que el déficit aumente en millones; ningún gobierno lo consentiría.

Vamos a realizar una obra revolucionaria, que el Marqués de Alhucemas y yo anunciamos hace días, pero por lo mismo que venimos á implantar

tar radicalismos, somos audaces, como dijo el señor Lacierva, pero dentro de la monarquía puede llegarse a la socialización de la propiedad.

Madrid 21 a las 22'10. Sigue el señor Alba

Sigue el señor Alba su discurso y dice que las monarquías de Inglaterra, Italia y Rusia han hecho esto.

Nosotros como demócratas y hombres de nuestro tiempo, creemos perfectamente compatible a la monarquía con la marcha del mundo.

(Aplausos de los alistas). En Febrero presentaremos la obra que anunciamos.

Aquí estamos para servir al país y a la Corona que aquí nos trajo. Vosotros direis si contamos con vuestra ayuda.

Habla González Besada. El exministro de Hacienda señor González Besada dice que espera que al Gobierno le anime un espíritu de concordia, la mayoría conservadora votará con el Gobierno.

Habla Lacierva. El señor Lacierva dice: tengo dicho que tengo derecho á quejarme del retraso en la presentación de los presupuestos.

Recuerdo un caso análogo, siendo el señor Alba ministro de Hacienda. Está conforme en prorrogar el presupuesto vigente.

Observa que la opinión se fija más en las pequeñas cuestiones políticas que en los problemas económicos.

Los valores públicos, dice, bajen desde que juró este Gobierno.

Según el señor Alba, con sus proyectos salvaremos todos los peligros. Si así lo cree, nosotros votaremos lo que pide.

De aquí á Febrero queda poco tiempo para preparar labor tan honda, exponiéndonos á que surjan acontecimientos que determine la prórroga ó la guillotina.

No hay necesidad de que publiquis manifiestos para decir ya más.

Habéis de la socialización de la propiedad de Inglaterra, y no de la labor que precedió á ella.

No negaremos nuestro apoyo para lo que creais esencial, pero advierto lo grave de lo que pretendéis.

Discurso de Cambó. El líder regionalista interviene. Tengo que vencerme, dice, para contener ahora con el señor Alba.

Callé, pero consiste que mi silencio no significa asentimiento ni conformidad con nada de lo dicho por el señor Alba, apoyando la fórmula presentada.

El señor Alba. ¿No quiere S. S. contentarse? El señor Cambó. Tengo más fuerza de voluntad que S. S. cuando estaba aquí. (Rumores).

Después de firmado el armisticio per der un solo día es un crimen, mucho peor que aumentar la deuda en tantos o cuantos millones.

Puesto que el presupuesto actual tiene vuestra conformidad y atenderá á grandes necesidades, debíais mantenerle, sin perjuicio de dar á vuestra obra la significación que pretendéis dar á la reforma tributaria.

¿No comprende S. S. que dilatando algunos meses el acontecimiento de las obras públicas, los obreros españoles recibirán proposiciones del extranjero y emigrarán, quedándonos aquí sin brazos? (Aplausos en algunos escaños).

Deberíais mantener el presupuesto de gastos, acometiendo luego vuestra obra.

La minoría regionalista ofrece sus votos en blanco á la obra económica que realice la mayoría de la Comisión de Presupuestos.

También aceptamos, dándonos la responsabilidad, la fórmula que proponéis, concertada en el voto particular formulado por el señor Rodés.

El Gobierno en estos momentos de la sensación de interinidad y ello es profundamente perturbador en el interior.

En el exterior se están elaborando los problemas á la post guerra y aquí nada se hace.

No en los votos con que contéis, sino en vuestras soluciones y vuestras audacias está la fuerza del Gobierno.

Si así es podéis continuar porque el Parlamento os ayudará; pero en otro caso no podéis continuar ni un minuto más.

El Gobierno ante la necesidad de garantizar una misma orientación internacional, á través de los cambios de Gabinete, debería reunir á todos los elementos gubernamentales y aun aquellos que se hallan en los límites más extremos, fijando en esa reunión, definitivamente, nuestra posición internacional.

Interviene Alvarez Valdés. El señor Alvarez Valdés, reformista, dice:

Nuestra negativa al propósito anunciado por el Gobierno es porque se infringe la Constitución; pero no llegaremos á la obstrucción.

Considera más acertado el criterio expuesto por las señoras Lacierva y

Cambó de que convendría un presupuesto interino, tomando por base el vigente ó el presentado por el señor González Besada.

Se podrá aceptar un recargo de todas las contribuciones.

Para esto puede contar el Gobierno con nuestra colaboración.

Se extraña del olvido en que ha dejado el señor Alba su proyecto de impuesto sobre beneficios extraordinarios de la guerra, que fracasó, como también fracasarán ahora los suyos.

(Se proroga la sesión). Habla Indalecio Prieto

El socialista señor Prieto (don Indalecio) recuerda que, cuando el señor Maura pidió la rápida aprobación del presupuesto, propuso que se dejara la solución á la Comisión de Presupuestos, y lo mismo exactamente propone el señor Cambó, siendo rechazado.

Me alegro de que el señor Cambó opine así. No aceptamos la fórmula; si queréis nuestros votos, conquistadlos con obras.

Madrid 21 a las 23'15. Sigue el debate.—Rectifican los señores Maura, Alba, Cambó y Rodés

Termina don Indalecio Prieto su discurso diciendo: «Si viene la crisis nos alegraremos, pues cada crisis es un puntal que pierde la monarquía.»

El señor García Guizarro dice que lo conveniente sería presentar unos presupuestos para discutirlos suficientemente.

Se atiene al voto que se tiene presentado.

El señor Espalza.—No votaremos por negarse al Gobierno a aceptar el debate sobre la cuestión de los nacionalistas vascos.

El señor Maura dice: «Si el Gobierno quiere nuestros votos los tendrá; no salvamos la responsabilidad.»

El señor Alba dice que el Gobierno agradece la cooperación del partido liberal conservador, viniendo a la armonía después de la discusión, sin perjudicar el honor.

Añade que el Gobierno de 1916 no pudo realizar la obra económica por causas inevitables. Nosotros realizaremos una obra jurídicamente revolucionaria para evitar la revolución.

En cuanto a lo dicho por el señor Cambó me importa rectificar el siguiente concepto: «S. S. ha presentado en Obras públicas un proyecto idéntico al que llevó el señor Gasset.»

El señor Cambó.—No lo he leído.

El señor Alba.—No producirá los perjuicios aludidos por S. S. el proyecto de los ferro-carriles transpirenaicos, pero lo que no podemos hacer es entregar a la Comisión de presupuestos del Congreso la iniciativa del Gobierno, por ser de carácter ejecutivo que compete al Gobierno.

El señor Cambó.—¿Quién ha dicho eso? El señor Alba.—Su señoría.

El señor Cambó.—No es cierto, preguntelo al Presidente.

El señor Alba.—El Presidente no tiene la vocación de dómine como su señoría.

Tenemos que estar de acuerdo todo lo posible, pero no podemos aceptar el voto del señor Rodés.

El señor Cambó.—Pido la palabra. En cuanto a lo manifestado por el señor Maura, añade el señor Alba, dejamos al juicio del mismo el valor de sus palabras; nosotros podemos pensar del lado de quien en su caso estará la responsabilidad.

El señor Cambó.—Yo no pido más que lo que pedía el Gobierno del señor Maura; esto es, que los presupuestos los apruebe la Comisión del Congreso sin discusión en el Parlamento.

El señor Alba.—No puedo suscribir eso, pues sería sustituir la Cámara por el Comité.

El señor Rodés defiende su voto particular.

El Gobierno, añade, quiere vivir en contacto con el Parlamento, pero yo á pesar de que mis convicciones son contrarias al voto del señor Marraco, votaré con él y en contra del Gobierno.

El señor Alba.—Sobre el rescate de la deuda exterior el Gobierno necesitará actuar en un momento determinado, por eso pedimos la confianza y la autorización.

Hacemos igual que el señor González Besada.

El señor Rodés.—El Parlamento decidirá. Yo solo digo que la autorización de 1.500 millones es voluminosa en estos momentos que no sabemos la orientación económica que seguirá el mundo.

El señor Villanueva pregunta si se toma en consideración la proposición del señor Marraco.

En votación nominal se desecha por 181 votos contra 22.

Y se levanta la sesión á las nueve y media.

Noticias sueltas. Madrid 20 á las 17. El Rey aclamado. Al pasar por frente á Palacio el Re-

gimiento de Húsares de Pavia S. M. el Rey se asomó al balcón, siendo aclamado por el público.

La epidemia decrece. El ministro de la Gobernación señor Silvela nos ha dicho que la epidemia continúa decreciendo en todas las provincias.

Se restablece la normalidad en Málaga

Dicen de Málaga que la población va recobrando su aspecto normal. Las autoridades civiles, militares y eclesiásticas celebraron una función acordando recibir de las personas pudientes que contribuyan á socorrer á los damnificados.

Madrid 20 á las 24. El cadáver del general Jordana

Noticias de Tetuán dicen que el cadáver del general Jordana fué expuesto en el Salón del Trono, de la Residencia, envuelto con la bandera nacional.

Los consulados extranjeros han tenido sus banderas á media asta.

Los jefes de Correos. Los jefes de correos han desmentido rotundamente que proyecten actitudes de violencia.

Exámenes de Enero. A propuesta del claustro de Profesores de la Universidad Central, se ha dispuesto que se celebren exámenes en Enero.

MENCHETA. Noticias de Barcelona. Barcelona 20 á las 22'30.

El Gobernador, enfermo. El señor González Rothwos sigue enfermo, aunque se halla mejorado.

El Duque de Montpensier. Procedente de Valencia, ha llegado á esta el Duque de Montpensier.

Navegación aérea. Ante notario se ha constituido una compañía de navegación aérea nacional é internacional para pasajeros y mercancías.

Forman parte de ella las principales compañías comerciales de Barcelona, Madrid y Bilbao.

Denunciado. Ha sido denunciado el periódico letrouista El Progreso por injurias al Rey.

Felicitaciones del Consejo de Mancomunidad. El Consejo de la Mancomunidad ha telegrafiado á los gobiernos de Francia, Inglaterra, Italia, Bélgica, Grecia, Servia, Estados Unidos, Portugal, el Japon, Cuba y el Brasil diciendo que en nombre de la tierra catalana se unen á la alegría del universo por su victoria que ha dado la paz al mundo.

También ha telegrafiado á los gobiernos de Polonia, Bohemia, y Yugoslavia, felicitándoles por haber alcanzado la victoria nacional.

Al mariscal Joffre le ha telegrafiado, diciendo que desea poder obsequiarle en Barcelona.

Barcelona 21 a las 22'30. El Embajador de Inglaterra á Barcelona. Ha llegado á esta ciudad el Embajador de Inglaterra en Madrid Sir Hardinge.

Le han recibido el Consul de dicha nación y el personal del Consulado.

Ha renunciado Sir Hardinge á los honores que, como Embajador, le correspondían.

Se hospeda en el Hotel Bristol. El Gobernador civil señor González Rothwos que hace tiempo le tenía invitado para cuando viniera le ha obsequiado con una comida particular, en el Gobierno civil.

A ella han asistido el Consul inglés, su esposa y su hija, el Capitán general señor Milans del Bosch y el Presidente de la Audiencia señor de Prad.

A Barcelona llega un submarino alemán. Esta madrugada se avistó un submarino alemán que venia en demanda de este puerto, en el que ha entrado amarrando en el muelle de Muralla.

Después ha fondeado en el muelle del Morrot, al lado del crucero «Alvaro de Bazán».

Los tripulantes se hallan en buen estado.

El comandante del submarino ha dicho al práctico del puerto que navega hace cinco meses y que ultimamente ha quedado incomunicado con Alemania.

A la llegada del submarino han desembarcado los tripulantes.

Se ha pedido órdenes al Gobierno respecto á lo que se ha de hacer.

El citado submarino se llama U 74, desplaza 700 toneladas y va tripulado por tres oficiales y 26 hombres.

BUXAREU. Para dar salida al extenso servicio telegrafico nos vemos obligados á roturar gran número de informaciones locales y la sección de publicidad.